

[0] HUMBERTO MUSACCHIO

La estrategia de mera violencia seguida por el Ejecutivo federal no ha limitado la actividad delictiva, sino que ha llevado la respuesta criminal a un punto más alto y peligroso para la convivencia civilizada.

HUMBERTO MUSACCHIO*

Hacia un cambio de estrategia ante el crimen

A las docenas de muertes violentas de cada día se suman ahora las víctimas de venganzas criminales. En 2009 fueron ejecutados 13 periodistas por informar sobre la delincuencia.

Para empezar el año, Felipe Calderón anunció que mantendrá su estrategia de lucha contra el crimen organizado porque, a su juicio, "es una manera de defender la libertad de los mexicanos". Sin embargo, habría que discutir el punto, pues en los últimos tres años las armas han servido más para limitar los derechos que para garantizarlos, como tristemente lo prueba la multiplicación de retenes, allanamientos ilegales, balaceras en las calles y otros hechos de violencia y hasta el temor de los ciudadanos a salir a la calle.

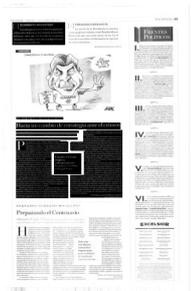
A las docenas de muertes violentas de cada día se suman ahora las víctimas de venganzas criminales. El año pasado fueron ejecutados 13 periodistas, por informar sobre la delincuencia, y hace unos días, en Tabasco, un comando penetró en la vivienda de Melquisedet Angulo Córdova y asesinó a toda su familia. Melquisedet pertenecía a la Marina-Armada de México y poco antes, en Cuernavaca, había participado en la operación en que miembros de la Marina cayeron sobre un domicilio de Arturo Beltrán Leyva, al que dieron muerte para después exhibir su cadáver grotescamente cubierto de billetes. Melquisedet participó en la operación, pero murió durante la refriega, lo que no impidió que su familia fuera objeto del criminal atentado.

Desde hace tiempo los criminales venían ejecutando a cuadros medios y bajos de las corporaciones policiacas, pero ahora parecen decididos a enfrentarse incluso a las Fuerzas Armadas, lo que representa un nuevo reto para el Estado. Dicho de otra manera, la estrategia de mera violencia seguida por el Ejecutivo federal no ha limitado la actividad delictiva, sino que ha llevado la respuesta criminal a un

punto más alto y peligroso para la convivencia civilizada y, por eso mismo, es un rotundo fracaso gubernamental.

En su entrega de esta semana, la revista *Proceso* muestra que la delincuencia se coló hasta el corazón de la inteligencia militar y que esa fue la causa de que el Ejército no participara en los hechos de Cuernavaca ni se le informara de la operación en curso. Más grave es la acusación lanzada por el ex canciller Jorge Castañeda Jr., quien declaró que los muertos de cada día por la violencia organizada no son precisamente ni en to-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 07.01.2010	Sección Primera	Página 15
----------------------------	---------------------------	---------------------

dos los casos víctimas de criminales, sino de fuerzas del Estado que simplemente los ejecutan o, lo que es peor, presentan los cadáveres como si fueran de personas fuera de la ley cuando que muy bien pueden ser inocentes fríamente asesinados, como los “falsos positivos” por los que en Colombia cobraban los militares a tanto por cabeza.

Las autoridades mexicanas deberían replantearse la estrategia, no tanto por dar la razón a sus críticos, sino por mera supervivencia. Cuando el Estado empieza a desmoronarse, la primera víctima es el gobierno que resultó incapaz de mantener la cohesión y el funcionamiento de las instituciones. Parece que llegó la hora de que el

Ejecutivo convoque a un debate amplio y abierto para someter a análisis su actual estrategia y buscar la más adecuada a las circunstancias. Hacia allá apunta una propuesta del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (Casede), organismo que encabezan Raúl Benítez Manaut y Sergio Aguayo, quienes con-

sideran indispensable un proyecto que incluya la grave situación económica, los factores sociales, el respeto a los derechos humanos y el ataque contra uno o dos de los cárteles criminales, lo que sólo beneficia a los demás. Es una propuesta, pero en Los Pinos deberían escucharla.

**Periodista y autor de Milenios de México
hum_mus@hotmail.com*

**Quando el Estado
empieza
a desmoronarse,
la primera víctima
es el gobierno.**